

ANA MARÍA ACEDO ASIRÓN, MISIONERA DE LA CONGREGACIÓN DOMINICA DEL ROSARIO

"La RD del Congo vive doce años de guerra financiada por los extranjeros que buscan recursos minerales"

Una vida entregada a los demás y una labor constante para lograr bienestar y esperanza definen a Ana María Acedo, Premio 'Sociedad y Valores Humanos 2008'. En su visita a Pamplona, esta valiente navarra transmite el grito de ayuda de una desesperada población congoleña

CHRISTINA LÓPEZ



La misionera navarra Ana María Acedo, impulsora de los Comités de Solidaridad con África Negra. FOTO: MIKEL SAIZ

PAMPLONA. La República Democrática del Congo es una de las zonas más conflictivas de África. Desde que inició la Segunda Guerra en 1998, han sido más de cuatro millones los asesinados y dos millones los refugiados y desaparecidos. La violencia de los rebeldes del general Nkunda y la falta de protección del propio ejército congoleño generan el comienzo de un genocidio. Porque las propias potencias internacionales ayudan sin conocer la realidad de este país, la misionera Ana María Acedo, que ha presenciado esta tensión, la denuncia en primera persona.

Ahora mismo está en Kinshasa, la capital

de la RD del Congo. ¿Cómo es la vida?

Las carreteras están en muy mal estado, tan malo que uno se hace una idea sólo viéndolo. No hay recogida de basuras y está todo lleno de bolsas de plástico. Hay también lluvias torrenciales, casi todo el año, que destrozan las calles y se llevan las casas. Una vez, el agua me llegaba a las caderas. Es un lugar muy sucio porque las calles no están asfaltadas y las que lo están tienen muchos baches. Es un país como cinco veces España y no hay más que dos o tres carreteras en el interior del país. Está muy mal comunicado. Sin embargo, a pesar de la miseria provocada por el conflicto armado, la gente vive con una increíble alegría. Los jóvenes van cantando y bailando a su ritmo por la calle aunque vayan solos. Celebran las cosas más pequeñas.

Hablando del conflicto armado. ¿Cuál es la situación actual?

Ahora mismo están en guerra. Está muriendo gente, tienen que exiliarse, violan a hijas y esposas ante los ojos de sus padres y maridos. La comunidad internacional promete ayudas y acciones pero, al final, no cumplen. Es una situación urgente y se debe mover todo esto. Lo que hoy está pasando es muy cruel y no entiendo porque la muerte de dos soldados españoles es noticia cuando mueren cuatro millones de personas en África y pasa desapercibido. Son doce años de guerra financiada por los extranjeros que buscan los recursos minerales para la elaboración de productos tecnológicos como ordenadores o móviles. Lo peor de todo es que la extracción se realiza mediante la explotación de esclavos que tienen a mano.

Comparado con España, ¿qué es lo que más contrasta con el ambiente africano?

Aquí, la luz me llama la atención porque ahora se están colocando los adornos navideños y, en el Congo, el suministro de electricidad es escaso. No es que haya apagones, es que la luz se enciende de vez en cuando. La vida también la encuentro más cara aquí. Pero hay que tener en cuenta que allí, no hay salarios o se gana muy poco, apenas 20 dólares al mes. Y muchas veces, no les sirve ni para el transporte. Nada se hace por la vía directa. Si quieres algo tienes que hacerle un favor a otro. Hay mucho empleo *informal*. La gente vende lo que tiene en la entrada de sus casas: cebollas, pan, harina, buñuelos. Sacan dinero para comer y para seguir vendiendo.

Estuvo viviendo durante ocho años en la selva con una tribu de pigmeos. En estos años tuvo un paréntesis en el que estudió Sociología y Antropología. ¿Este hecho cambió su punto de vista?

A los pigmeos nunca les he visto como sujetos de estudio. Los he visto como unos hermanos despreciados, pobres, con derecho a la dignidad y a la libertad. Por eso he luchado para que los pigmeos sean tratados como personas, se sientan queridas y que puedan tener los derechos y toda la dignidad de la persona humana.

¿Por qué se da este desprecio por parte de los bantúes?

En realidad, hay una tradición que hace que los pigmeos sean tratados como posesión de los bantúes. Son como cosas. Algunos formaban parte de una dote, otros se iban pasando por alianzas. Los bantúes los llaman *nuestros* pigmeos. Son vistos como animales. Ahora los atienden un poco mejor porque la gente está más concienciada.

¿Qué podemos aprender de ellos?

Listado De Cursos Gratis

Aprovecha Ahora Para Apuntarte Al Curso Que Te Interesa Busca Aquí www.CanalCursos.com

Oposiciones 2008

Ayuntamientos, Policía, Hospitales Centro en Madrid Información Gratis www.institutoaccess.com

Sociedades Offshore

de Uruguay para españoles creación y administración www.contadorpicos.com.uy

Anuncios Google

DESTACADOS

LA PROTAGONISTA

CARNÉ DE IDENTIDAD

Edad. 73 años.

Lugar de nacimiento. Funes.

Estudios. Estudió para Profesor Mercantil (Diplomatura de Empresariales) en 1954 y Magisterio en 1968. Se licenció en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid en 1983, especializándose en Antropología. Carrera profesional. Con 23 años escogió ingresar en las órdenes y se convirtió en misionera dominica. En 1971, viajó a la RD del Congo donde vivió con los pigmeos, y desde 1991, trabaja en Kinshasa donde puso en marcha el programa de alfabetización Academia.

LAS FRASES

"Es una situación urgente y se debe mover. Lo que está pasando es muy cruel"

"He luchado para que los pigmeos sean tratados como personas dignas"

El respeto a la naturaleza. Cogen lo que necesitan y lo dejan todo tal cual. También, son muy pacifistas, se defienden cuando hace falta pero nunca hacen el mal por el mal. Creo que es una cosa muy buena. Aquí hay un despilfarro del que la gente no está consciente. Cuando se vuelve de esos países, el simple hecho de beber en un vaso o de dormir en una cama con sábanas es un verdadero lujo.

internet@noticiasdenavarra.com | Web auditada por la OJD